

INFORME SOBRE LAS TRADICIONES RELATIVAS A LA VIRGEN DE LOS ALFILERITOS

De los trabajos de recopilación de las tradiciones y leyendas de Toledo que, hasta la fecha, tengo recogidos en relación con la Virgen de los Alfileritos, conozco tres publicaciones:

- 1.^a En el año 1927 publica don Ismael del Pan, en el «Boletín» de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, en su número 30, página 41, un trabajo titulado «La Virgen de los Alfileritos».
- 2.^a En el año 1945 publica don Ramón Ariz un pequeño folleto, con el mismo título, editado por la librería Gómez-Menor.
- 3.^a En el año 1946 y en libro que publica don Antonio Delgado y que se titula *Leyendas de la ciudad del Tajo*, en su página 101 aparece también esta tradición bajo el título de *Por un alfiler un novio*.

Durante la guerra nacional, la Virgen fue desmontada de la hornacina, teniéndola en su domicilio el doctor don Emilio González Orúe, y al terminar la lucha fue nuevamente colocada en el sitio en que siempre estuvo.

El suceso que dio motivo a tenerla el doctor González Orúe fue que viniendo éste de visitar a un enfermo que vivía en el callejón de San José, portando su bata blanca y acompañado de unos milicianos, se encontraron con otro grupo que estaba demontando la Virgen de su hornacina, y uno de los que lo realizaban, al ver a don Emilio, le dijo que se la llevara. Don Emilio, viendo que allí estaban otras personas de la vecindad le contestó que aquellas eran las más indicadas para tenerla; pero ninguno quiso hacerse cargo de ella y entonces determinó llevarla en calidad de depósito, y así lo manifestó e hizo, colocándola en su domicilio encima del piano con una luz.

Cuando obligaron a los vecinos a salir de Toledo, al realizar la explosión de la mina que hicieron en el torreón del Alcázar, se la llevó

debajo de su ropa a la «Venta del Alma», donde se refugiaron. Volviéndola a su regreso a su casa al sitio donde la tenía. Posteriormente, y en los días en que se esperaba la entrada de las tropas nacionales, la pasó con toda su familia a las cuadras de su otra casa en la plaza del Carmen, y allí en uno de los pesebres la tuvieron con luz, hasta su regreso a su casa. Normalizada la vida trataron de recogerla el matrimonio de don Vicente Lucas de Nandín, casado con una hermana de don Román Ariz, que vivían en la calle de la Plata; pero el canónigo don Francisco Vidal, que entonces estaba viviendo en casa de don Emilio, se opuso, acordándose volver a colocarla en su sitio, acto para el que organizaron una pequeña procesión llevándola en andas y una vez colocada en su hornacina se entonó una salve.

De todo ello existe un escrito hecho por don Emilio González Orúe que conservan sus familiares, del que espero poder tener una fotocopia que podrá unirse a esta información.

Estos datos me han sido facilitados por doña Emilia González, viuda de Alba, y por la viuda de Rodríguez, hija de la que tenía la tienda donde está la hornacina y que aunque entonces era una niña lo presenció, porque su madre le dijo que bajara para ver lo que pasaba.

En la actualidad, cuida de la limpieza y alumbrado de esta Virgen doña María de los Angeles Medina Gómez, que vive en la casa de enfrente, esquina a la calle del Cristo de la Luz, a sus expensas.

Adjunto se unen unas fotografías del estado de abandono en que está la casa, siendo de desear que por lo menos se tapen las grietas que tiene la hornacina, adecentándose ésta, y se ponga alguna seguridad a la misma, dado el actual estado de gamberrismo.

Es cuanto de momento puedo informar sobre este asunto, del que continuaré recogiendo datos.

Toledo, 22 de mayo de 1980.

MARIANO GOITIA
Numerario



Exterior de la hornacina que guarda a la Virgen de los Alfileritos.

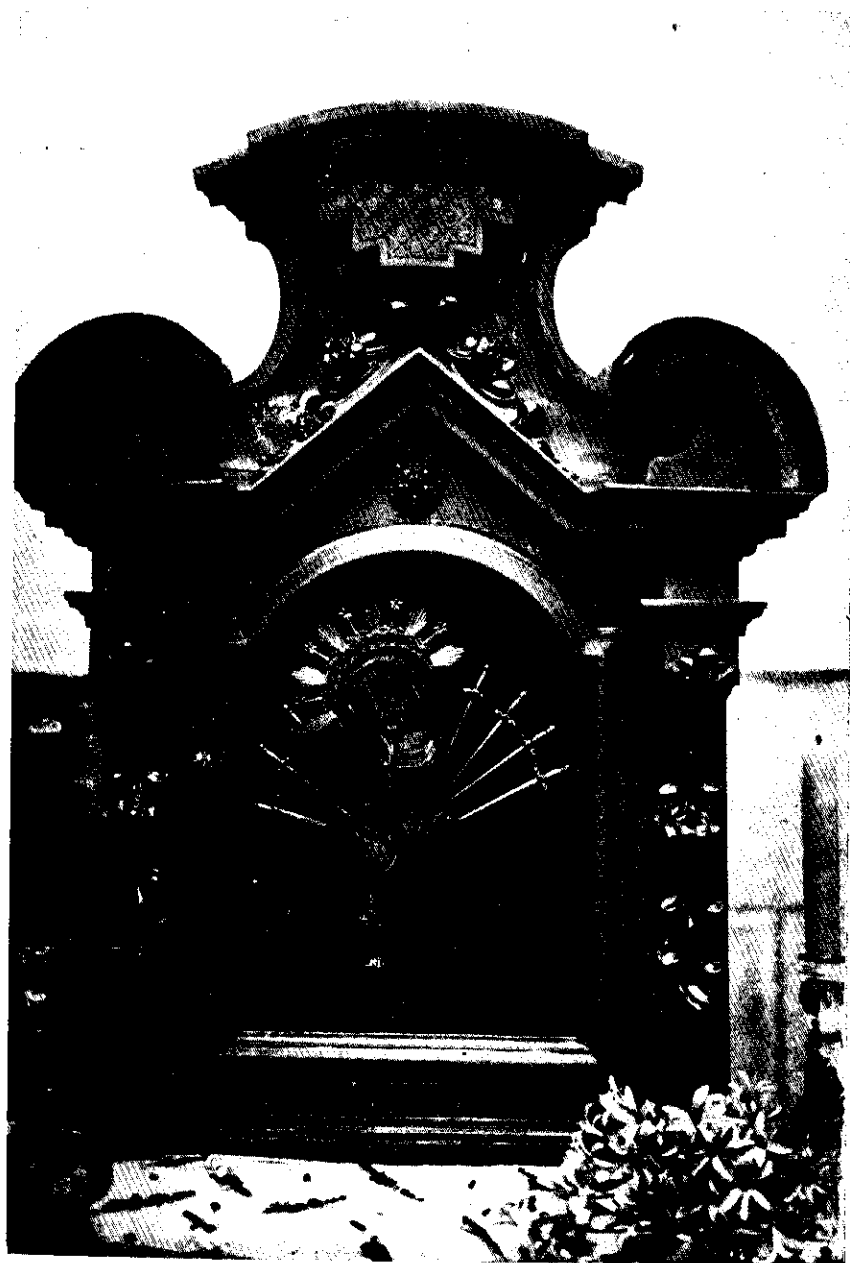
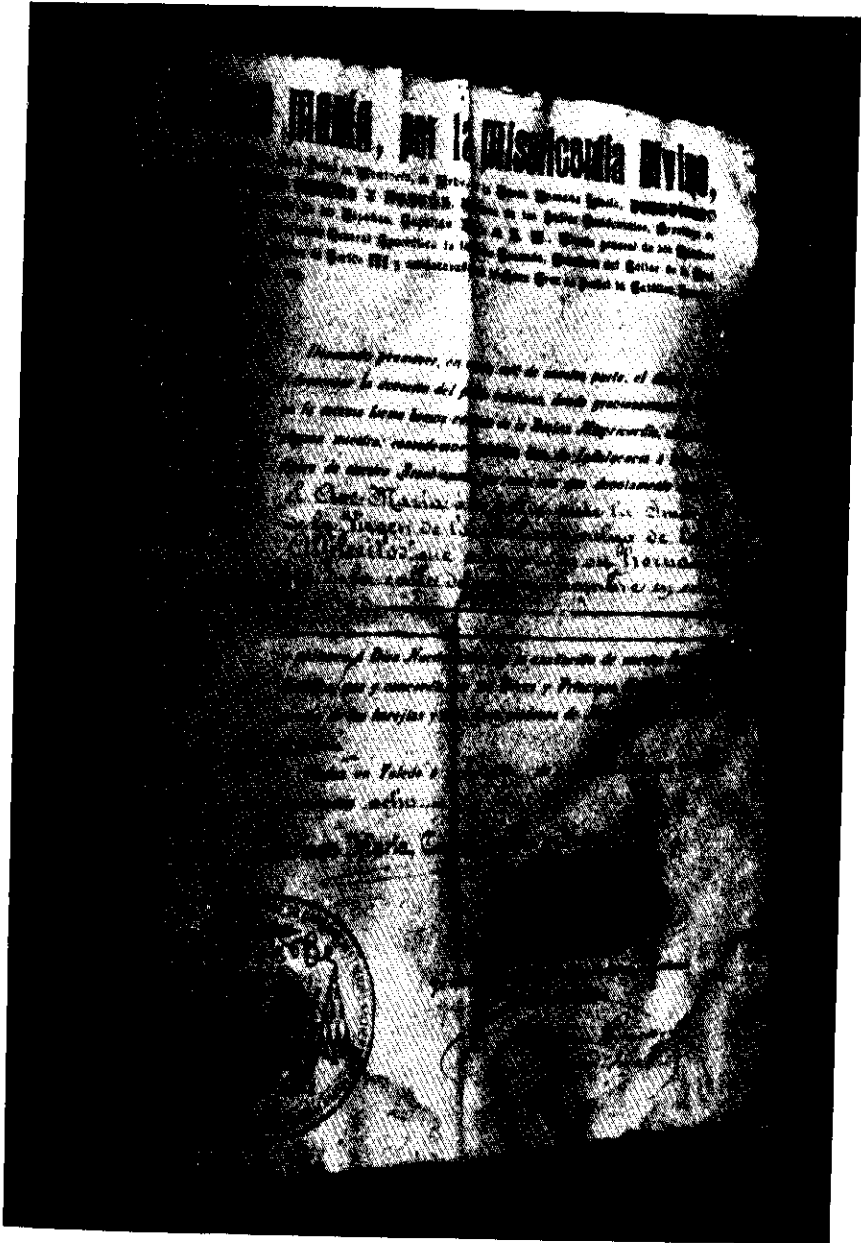


Tabla con la Virgen de los Alfileritos, enmarcada en una maqueta de retablo barroco.



Concesión de indulgencias por el cardenal Sancha y Hervás, en 1908.
(Fotos Archivo Rodríguez.)